Estudios sobre la Economía Española

Percepción y autopercepción de la situación de la juventud en España: evolución histórica y visión actual desde la Comunidad de Madrid

CRISTINA GALLEGO GÓMEZ
CARMEN LLOVET RODRÍGUEZ
MERCEDES HERRERO DE LA FUENTE
SANDRA BENÍTEZ PEÑA

Estudios sobre la Economía Española 2026/36
Noviembre 2026

fedea

Las opiniones recogidas en este documento son las de sus autores y no coinciden necesariamente con las de Fedea.

Percepción y autopercepción de la situación de la juventud en España: evolución histórica y visión actual desde la Comunidad de Madrid

Cristina Gallego Gómez, Carmen Llovet Rodríguez, Mercedes Herrero de la Fuente, Sandra Benítez Peña

Resumen

Esta investigación ha analizado la percepción y la autopercepción de la situación de la juventud en España, con especial atención a la Comunidad de Madrid. Se ha partido de la revisión de los estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) desde 1990 hasta 2025 y se ha complementado con un trabajo de campo cualitativo mediante doce *focus group* realizados en tres universidades madrileñas. El objetivo general ha sido identificar cómo han evolucionado las percepciones sociales sobre los jóvenes y cómo estos se perciben a sí mismos en relación con su contexto social, económico y personal. La investigación ha combinado métodos cuantitativos y cualitativos, articulando un análisis histórico longitudinal con una aproximación empírica contemporánea. A través del estudio de las bases de datos del CIS, se ha construido una serie histórica de tendencias sociales y se han detectado cambios relevantes en la percepción de la juventud por parte de la sociedad española. Por su parte, el trabajo cualitativo ha permitido profundizar en los discursos, valores y expectativas de los propios jóvenes universitarios actuales. Los resultados cualitativos han evidenciado transformaciones significativas en las esferas del empleo, la vivienda, la participación política, los valores y la familia, reflejando tanto la persistencia de obstáculos estructurales como el surgimiento de nuevas formas de vulnerabilidad y autopercepción. En conjunto, el estudio concluye que la juventud española (18-29 años) percibe su realidad marcada por la precariedad laboral, la dificultad de acceso a la vivienda y la pérdida de confianza en las instituciones políticas, factores que condicionan su bienestar y su proyecto vital. Aunque valoran positivamente su formación y muestran una actitud resiliente, los jóvenes sienten que las oportunidades de estabilidad y emancipación son más limitadas que las de generaciones anteriores. La familia se mantiene como principal red de apoyo, mientras que la vivienda se consolida como el problema central. A pesar del pesimismo estructural, persisten expectativas de cambio basadas en la educación, la innovación y una mayor conciencia social y emocional.

1. Introducción

Durante las últimas décadas, la juventud ha ocupado un lugar central en el debate público y académico, tanto por su papel en la transformación social como por las dificultades estructurales que enfrenta en materia de empleo, emancipación o participación política. En este contexto, el proyecto ha pretendido ofrecer una visión integrada de la evolución de las percepciones sociales sobre los jóvenes españoles y de la autopercepción que ellos mismos construyen sobre su situación y expectativas.

La propuesta se ha enmarcado en la línea de investigación del CIS sobre la *Evolución de las percepciones públicas en España* y ha respondido a la necesidad de disponer de un análisis longitudinal que permitiera contrastar las representaciones sociales de la juventud desde 1968 hasta la actualidad, con especial énfasis en el grupo de 18 a 29 años. Para ello, se ha aprovechado el Banco de Datos del CIS, así como los Barómetros de Opinión y los estudios monográficos sobre juventud realizados por esta institución entre 1990 y 2024.

El proyecto se ha complementado con los datos y diagnósticos de organismos especializados en el estudio de la juventud, como el Instituto de la Juventud (Injuve, 2024), el Consejo de la Juventud de España (CJE, 2023) y el Centro Reina Sofía de FAD Juventud (2024), cuyas series y barómetros han aportado un marco comparativo actualizado sobre empleo, salud mental, bienestar y expectativas vitales. Asimismo, se ha considerado la información contextual procedente de Eurostat (2022, 2025) y del Ministerio de Trabajo (2024), que ha permitido situar los resultados españoles en el contexto europeo.

La Comunidad de Madrid ha sido seleccionada como ámbito territorial para el trabajo cualitativo por su diversidad universitaria y sociocultural, lo que ha permitido obtener una muestra representativa de la juventud urbana española.

El interés científico del proyecto ha residido en articular una doble mirada: histórica y contemporánea. Por un lado, se ha estudiado la percepción social de los jóvenes a través de los barómetros y estudios temáticos del CIS, explorando cómo la sociedad española ha valorado a las nuevas generaciones en distintos contextos económicos, políticos y culturales (crisis de 2008, pandemia de COVID-19, inflación postpandemia). Por otro lado, se ha analizado la autopercepción actual de los jóvenes universitarios madrileños en relación con su formación, inserción laboral, emancipación y valores.

La investigación ha contribuido a generar conocimiento empírico sobre las transformaciones generacionales en España, proporcionando evidencias útiles para orientar políticas públicas y estrategias de comunicación institucional dirigidas a la juventud, en línea con los objetivos de divulgación científica definidos en la Ley 14/2011 de Ciencia, Tecnología e Innovación.

2. Marco teórico

El estudio se ha sustentado en una revisión multidimensional de la literatura reciente sobre juventud, con especial atención a los ámbitos del empleo, la percepción social, el bienestar subjetivo y la construcción identitaria.

En primer lugar, se ha analizado el marco laboral, uno de los ejes más determinantes en la configuración de la identidad juvenil. Gutiérrez-Barbarrusa et al. (2024) evidencian que las trayectorias profesionales de los jóvenes se caracterizan por la discontinuidad, la sobrecualificación y la escasa correspondencia entre el esfuerzo formativo y las oportunidades reales de empleo. Este fenómeno ha reforzado la percepción de inestabilidad y ha generado un sentimiento de frustración frente a la promesa meritocrática. En esta misma línea, el Informe Estatal del Mercado de Trabajo de los Jóvenes (Ministerio de Trabajo, 2024) señala que la temporalidad y los bajos salarios continúan siendo rasgos estructurales del mercado laboral juvenil en España.

Desde una perspectiva cultural y mediática, otros estudios subrayan el papel de las representaciones sociales en la construcción del imaginario juvenil. Blanco-Ruiz y Martínez-Pastor (2023) muestran cómo los formatos televisivos de entretenimiento configuran modelos aspiracionales y afectivos que refuerzan estereotipos de género y éxito emocional, incidiendo en la socialización de los jóvenes. Paralelamente, la investigación de Catalina-García et al. (2021) destacan que los jóvenes madrileños consumen información digital de manera fragmentada y emocional, lo que condiciona su percepción de la actualidad y su relación con las instituciones mediáticas.

El uso intensivo de las redes sociales se ha consolidado también como un rasgo identitario de las generaciones Y y Z. Camblor y Moral-Jiménez (2024) muestran que la interacción virtual se relaciona estrechamente con la percepción de soledad y con un declive de las habilidades sociales presenciales, mientras que el estudio SoledadES (2024) revela un incremento de la soledad no deseada entre los jóvenes, especialmente tras la pandemia del COVID en 2020. Estos resultados han contribuido a comprender la dimensión emocional de la vulnerabilidad juvenil y su vínculo con la hiperconectividad y la exposición permanente.

En el plano socioeconómico y político, García-Sánchez et al. (2022) demuestran que la percepción de desigualdad económica varía según la ideología y que los jóvenes muestran una elevada sensibilidad ante las injusticias distributivas. Por su parte, los datos del Consejo de la Juventud de España (2023), del Injuve (2024) y del Barómetro Juventud, Salud y Bienestar (Centro Reina Sofía de FAD Juventud, 2024) documentan un empeoramiento en los indicadores de salud mental y bienestar subjetivo, junto con un aumento de la desconfianza hacia la política y las instituciones.

En el conjunto del marco europeo ofrecido por Eurostat (2022) y el Eurobarómetro del Parlamento Europeo (2025), estas tendencias coinciden con un patrón común a los países del sur de Europa: mayores dificultades de emancipación, precariedad laboral prolongada y sentimiento de exclusión del proyecto colectivo. En este sentido, el trabajo de López-Noguero et al. (2024) añade que el ocio y el tiempo libre se han reconfigurado tras la pandemia como espacios de reconstrucción identitaria y búsqueda de bienestar personal.

Desde el punto de vista epistemológico, la investigación se ha apoyado en los fundamentos de la sociología comprensiva y la tradición cualitativa descrita por Ortí (1995), asumiendo que las percepciones juveniles son construcciones simbólicas que deben analizarse en su contexto histórico y discursivo. Este enfoque ha permitido articular la dimensión estructural —relativa

a las condiciones objetivas de vida— con la dimensión subjetiva —las narrativas con las que los jóvenes interpretan su realidad—. En conjunto, este marco teórico ha orientado la investigación hacia una comprensión integral de la juventud como sujeto social que experimenta, comunica y redefine sus expectativas en un escenario de cambio permanente. En concreto, se ha considerado a una juventud contemporánea en España que constituye una etapa atravesada por la precariedad estructural y la incertidumbre vital, en la que las condiciones materiales, las transformaciones tecnológicas y los discursos mediáticos conforman nuevas formas de vulnerabilidad y autopercepción.

3. Metodología

3.1. Metodología: análisis cuantitativo

El estudio combina dos enfoques complementarios para analizar las percepciones, preocupaciones y condiciones de la juventud en España: un enfoque transversal actual y un enfoque longitudinal evolutivo.

1. Enfoque transversal actual

El presente estudio adopta un enfoque transversal con un análisis cuantitativo descriptivo, basado en la explotación de cinco bases de datos publicadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Este diseño permite observar y describir las características y tendencias de la población en un momento determinado, sin pretender establecer relaciones causales entre las variables. A través del uso de estas bases de datos, se busca identificar patrones, distribuciones y diferencias relevantes en las respuestas de los encuestados, utilizando técnicas estadísticas descriptivas como porcentajes. De esta manera, el enfoque transversal aporta una visión amplia y actual del fenómeno estudiado, sustentada en información oficial y representativa del contexto social español. Para ello, se han tratado las bases de datos, que se exponen en la Tabla 1, en relación con el factor de estudio.

Tabla 1: Bases de datos del CIS utilizadas para el enfoque transversal de los años 2024/2025

Factor	**Estudio CIS**
Bienestar y expectativas	3493
Situación económica	3522
Familia	3475
Percepción de la juventud: problemas de población general y jóvenes.	3445
Política	3528

Fuente: Elaboración propia, 2025

2. Enfoque evolutivo

Con el objetivo de analizar la evolución de las percepciones y preocupaciones de la juventud a lo largo del tiempo, se recopilaron datos de los barómetros del CIS correspondientes a los

últimos treinta años, seleccionando los estudios realizados en el mes de junio cada cinco años (estudios 2184, 2394, 2612, 2838, 3101, 3283 y 3514). Este diseño muestral sistemático permite observar de forma comparativa la evolución temporal de las principales variables de interés. Adicionalmente, se incorporaron fuentes complementarias del CIS (estudios 2105, 2835 y 3329) con el fin de ampliar la cobertura de indicadores y disponer de información relevante en aquellos casos en que determinadas variables no se encontraban disponibles de manera continua.

El análisis estadístico se llevó a cabo mediante la construcción de tablas de contingencia y la aplicación de pruebas de chi-cuadrado de homogeneidad, con el propósito de contrastar la estabilidad o variación en la distribución de respuestas entre diferentes años. Asimismo, se establecieron grupos de edad coherentes con los definidos en los *focus groups*, lo que permite una interpretación integrada de los resultados cuantitativos y cualitativos. Este enfoque posibilita examinar diferencias generacionales y efectos de cohorte, identificando patrones comunes y divergentes en las percepciones, preocupaciones y prioridades de la juventud española a lo largo del periodo analizado.

3. Preprocesamiento y control de calidad de los datos

Los conjuntos de datos fueron sometidos a un proceso de depuración orientado a garantizar su consistencia y validez analítica. En cuanto al tratamiento de valores perdidos, se adoptó un enfoque de eliminación condicional (*listwise deletion* a nivel de variable). Para ello, las observaciones con valores faltantes se excluyeron únicamente en los análisis en los que la variable correspondiente era necesaria, preservando así el máximo número posible de casos válidos en el resto de los cálculos. No se aplicó ningún procedimiento de imputación, con el objetivo de mantener la estructura original de los datos y evitar la introducción de sesgos derivados de valores estimados. Adicionalmente, las categorías de respuesta fueron recodificadas cuando fue necesario, garantizando la comparabilidad temporal y la coherencia conceptual entre distintos años de estudio.

4. *Softwares* y reproducibilidad

Todos los análisis se realizaron usando R, y adicionalmente, los datos fueron tabulados y analizados utilizando Microsoft Excel, empleando funciones estadísticas básicas y herramientas de representación gráfica, garantizando la trazabilidad y reproducibilidad de los resultados. Los *scripts* de análisis se documentaron con detalle, incluyendo la descripción de los procedimientos estadísticos aplicados y los criterios de selección de variables.

En conjunto, esta metodología permite obtener una visión integral de la situación actual de la juventud y su evolución a lo largo de las últimas décadas, combinando análisis descriptivos e inferenciales.

3.2. Metodología: análisis cualitativo

3.2.1. Diseño

Para complementar el análisis histórico, se ha desarrollado un estudio cualitativo basado en doce *focus group* Universidad Rey Juan Carlos con jóvenes universitarios de la Comunidad de Madrid. Este diseño ha seguido un criterio teórico intencional y estratificado por género y nivel formativo, con el fin de representar la diversidad del colectivo.

Los grupos se han celebrado entre septiembre y octubre de 2025 en las universidades Rey Juan Carlos (URJC), Carlos III (UC3M), y Nebrija (UNNE), instituciones de las que forman parte las investigadoras.

Los objetivos específicos del estudio cualitativo han sido:

1. Explorar la autopercepción de los jóvenes sobre su situación personal, educativa y laboral.
2. Identificar las principales barreras percibidas para la emancipación y la estabilidad vital.
3. Analizar los discursos en torno a la participación política, los valores sociales y las comparaciones intergeneracionales.
4. Contrastar estas percepciones con los patrones detectados en los datos históricos del CIS.

3.2.2. Guion de *focus groups* y variables cualitativas

El guion se ha elaborado a partir de las variables más frecuentes en los estudios del CIS y analizadas en la fase cuantitativa, recogidas en la tabla 1. A estas variables sobre los temas que más preocupan a la juventud (coste de la vida, empleo juvenil, vivienda, familia y política) se han añadido los bloques sociodemográficos (edad, sexo, nivel de estudios, ocupación y situación económica percibida) y las dimensiones actitudinales sobre valores, participación y confianza institucional.

3.2.3. Procedimiento de análisis

Cada grupo ha contado con entre tres y seis participantes, siguiendo las recomendaciones de Gundumogula (2020) y Krueger (1994), alcanzando un total de 65 jóvenes. Las sesiones, de entre 45 y 90 minutos, se han grabado en audio con consentimiento informado y se han transcrito íntegramente.

El análisis se ha realizado mediante codificación temática y análisis de contenido interpretativo, apoyado en *software* de análisis cualitativo (Notebook LLM). Se han identificado categorías emergentes, comparando convergencias y divergencias entre grupos, y relacionando los hallazgos con los resultados del análisis cuantitativo.

Este proceso ha permitido identificar patrones discursivos recurrentes en torno a cuatro temáticas:

- La precariedad laboral y la percepción de inestabilidad vital.
- La dificultad de emancipación frente al encarecimiento de la vivienda.
- El desencanto político y la preferencia por formas de participación no institucional.

- La redefinición del proyecto vital, más centrado en el bienestar y la flexibilidad que en los modelos tradicionales de éxito.

3.2.4. Fiabilidad y validación

Se ha aplicado una estrategia de validación cruzada entre el equipo investigador, contrastando las interpretaciones individuales y colectivas para garantizar la consistencia analítica. Asimismo, la integración posterior con los datos del CIS ha permitido triangular las percepciones recogidas, confirmando coincidencias y señalando discrepancias relevantes.

4. Análisis de los resultados

Los resultados presentan una integración de los hallazgos de los análisis cuantitativos y cualitativos, con el objetivo de ofrecer una visión completa de la situación y las percepciones de la juventud en España. En la Sección 4.1 se exponen los patrones observados en los datos cuantitativos, tanto en el análisis transversal actual (Sección 4.1.1) como en el análisis evolutivo a lo largo de las últimas tres décadas (Sección 4.1.2), considerando diferencias por grupos de edad y otras variables sociodemográficas.

Posteriormente, en la Sección 4.2., se presentan los hallazgos de los *focus groups*, que permiten contextualizar y matizar los resultados estadísticos, aportando información sobre experiencias, percepciones y prioridades de los jóvenes que no se capturan mediante encuestas. La combinación de estos enfoques facilita una comprensión más completa de los cambios, continuidades y divergencias en las percepciones de la juventud, así como de los factores que las condicionan.

4.1. Análisis de las bases de datos

En esta sección se presentan los resultados del análisis de los conjuntos de datos del CIS, con el objetivo de caracterizar las percepciones y preocupaciones de la juventud en España. Se examina primero la situación actual (Sección 4.1.1) y, a continuación, la evolución de los últimos treinta años (Sección 4.1.2), considerando diferencias por grupos de edad y otras variables sociodemográficas. Los resultados combinan análisis descriptivos e inferenciales, proporcionando un marco cuantitativo que complementa la interpretación cualitativa de los *focus groups*.

4.1.1. Análisis transversal actual

Este análisis pone de manifiesto los resultados analizados en el último año 2024/2025 sobre las percepciones de los jóvenes en los principales factores tratados de forma cualitativa en este estudio. El propósito es cuantificar las percepciones en el momento actual para establecer resultados vigentes. Las bases utilizadas son *3493*, *3522*, *3475*, *3445* y *3528*.

4.1.1.1. Percepciones de la juventud en España a través de un análisis descriptivo

La percepción de los problemas de los jóvenes es un tema complejo y cambiante, influido por factores sociales, culturales, económicos y tecnológicos. En la actualidad, los jóvenes

enfrentan desafíos que van desde la presión académica y laboral hasta la búsqueda de identidad, la salud mental y las relaciones interpersonales, según los informes que se refieren a la Generación Z de forma general. Sin embargo, la manera en que estos problemas son entendidos y valorados varía según el contexto y las generaciones. Es por ello que se utiliza la base de datos del CIS relativa al barómetro de marzo de 2024, estudio 3445, donde se muestra la opinión de los jóvenes sobre el problema principal que afecta a los españoles y el problema que perciben que más les afecta como individuos. La base de datos se ha trabajado para tener ambas perspectivas en un rango de edad de 18 a 29 años, que es el público objeto del estudio, frente al estudio actual que ofrece un panorama general. Se analiza una muestra de 449 respuestas para comprender cómo los jóvenes perciben sus propias dificultades. Esto permite no sólo identificar sus verdaderas necesidades, sino también promover soluciones más empáticas, inclusivas y efectivas.

Respecto a su opinión sobre los problemas que creen que más afectan a los españoles en la actualidad, los jóvenes declaran en el año 2024, en primer lugar, con un 14,7% del total, "La crisis económica y los problemas de índole económico". A ello, le sigue en un segundo lugar "El gobierno y partidos políticos concretos" con un 9,35% de respuestas, y en tercer lugar "La vivienda", según un 6,46% de los encuestados. En el mismo porcentaje 5,97% le siguen problemas como "El paro", y "Problemas relacionados con la calidad del empleo".

Respecto a su opinión sobre los problemas que creen que más les afectan de manera individual como jóvenes, declaran que es en primer lugar "La crisis económica y los problemas de índole económico". A ello le sigue en un segundo lugar "Los problemas relacionados con la calidad del empleo", seguido en tercer lugar de "La vivienda". También aluden a "Los problemas relacionados con la juventud" y la "Falta de apoyo y oportunidades a los/as jóvenes" en cuarto lugar, para novedad respecto a los resultados de los problemas generales, seguido de otro problema común como es "El paro".

Aunque en distintas posiciones y porcentajes, los jóvenes perciben que los problemas de "adultos" y "jóvenes" no son tan distintos. En ambos casos están centrados en el sector económico y de políticas públicas. En esta ocasión, los problemas sociales y medioambientales no son los que muestran una mayor relevancia, pese a ser las generaciones actuales una de las más comprometidas en este tipo de iniciativas.

En base a lo anterior, se analiza la franja de edad de 18 a 21 por ser la más junior, con una muestra de 97 respuestas del total. Corresponde a una generación nueva con distintos valores que los jóvenes con un mayor nivel de madurez; aun así, como principal problema percibido, apuntan a "La crisis económica y los problemas de índole económico" en un 15% de las respuestas.

También se muestra la situación de la juventud en la Comunidad de Madrid, ya que es el público en el cual se han centrado los *focus groups*. En base a esto se puede establecer una trazabilidad a nivel de características sociodemográficas. Sin embargo, el problema principal se mantiene, pese a ser la capital de España, aludiéndose a "La crisis económica", seguida de los problemas de índole económica y "La vivienda". En la Comunidad de Madrid, las respuestas

de los jóvenes de 18 a 21 que han contestado el cuestionario, no son significativos, ya que se cuenta con menos de una decena de respuestas por parte de este grupo de edad en la CAM.

El análisis de los principales problemas percibidos se extiende al momento actual, octubre de 2025, utilizando como fuente el barómetro *3528*. En un tiempo menor a un año, se muestra un cambio en los principales problemas que los jóvenes identifican en relación con la situación de España. En general, el tema de la vivienda destaca como la principal preocupación (26,9%), seguido de "El gobierno y determinados partidos políticos" y de los "problemas políticos en general" (6,22%). A continuación, aparecen la crisis económica (5,62%) y la inmigración (5,02%). En este caso, las principales respuestas se muestran en mayores porcentajes.

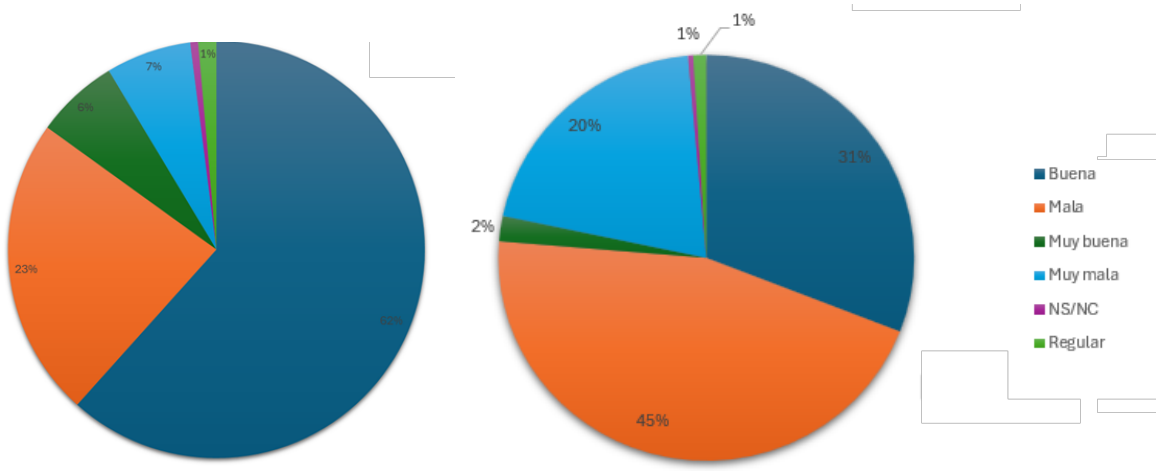
Respecto a la opinión de los problemas que los jóvenes (18-29 años) sienten que les afecta de forma directa, se sitúa en primer lugar con mucha distancia del resto de problemas, "La vivienda", con un 32,5% del total, seguido en segundo lugar con el 13,18% por "Los problemas relacionados con la calidad del empleo" y en tercer lugar "La crisis económica" en un 8,92%. Al desglosar por grupos de edad, se observa que entre los jóvenes de 18 a 21 años la relevancia de estos problemas se intensifica: la vivienda alcanza el 17,31%, la inmigración el 12,50% y "El gobierno y determinados partidos políticos" el 11,54%. Por su parte, en el grupo de 27 a 29 años, existe una clara unanimidad en torno al principal problema percibido, ya que la vivienda concentra el 35,90% de las respuestas.

Por tanto, se puede observar que el acceso a la vivienda se consolida como el principal problema que los jóvenes perciben tanto para la población en general como para su propio grupo etario, independientemente del tramo de edad. En 2025, este factor muestra una mayor concentración y homogeneidad en las respuestas, situándose en el primer lugar de preocupación, mientras que en 2024 figuraba únicamente entre los problemas más destacados, pero no en la primera posición.

4.1.1.2. Los jóvenes y la valoración de su situación económica actual

Los jóvenes de 18 a 29 años valoran mayoritariamente su situación económica personal como positiva, ya que un 62% la considera "buena" y un 6% "muy buena". En contraste, el 23% la percibe como "mala" y el 7% como "muy mala". Sin embargo, esta visión optimista a nivel individual no se extiende al ámbito nacional: respecto a la situación económica de España, el 45% de los jóvenes la califica como "mala" y el 20% como "muy mala", lo que representa un 65% de percepción negativa. Sólo un 33% la considera "buena" y un 2% "muy buena", según los datos del CIS de octubre de 2025. Estos resultados sugieren una brecha entre la percepción personal y la colectiva, donde los jóvenes se sienten relativamente estables en su economía individual, pero desconfían del panorama económico general del país, tal y como se puede observar en la Figura 1.

Figura 1: Valoración de la economía persona frente a la valoración de la economía española



Fuente: elaboración propia basada en el CIS

En relación con la percepción de la desigualdad económica, el 57,4% de los jóvenes considera que "existen desigualdades en algunos aspectos, pero no en otros", mientras que un 28,9% cree que "existen grandes desigualdades sociales". Esta preocupación se refleja en sus actitudes: el 41,8% se declara "bastante" preocupado y el 40,1% "muy preocupado" por estas cuestiones, lo que evidencia una alta sensibilidad social ante la desigualdad.

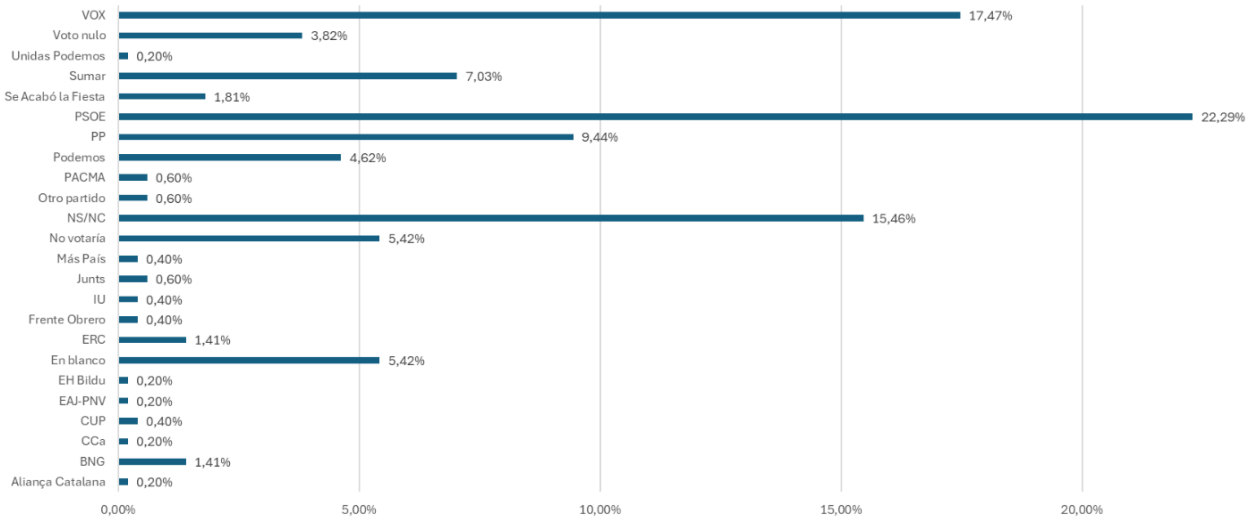
Al analizar la valoración retrospectiva de la desigualdad en los últimos diez años, el 49,9% de los jóvenes opina que actualmente hay "menos desigualdad" que, en el pasado, frente a un 44,4% que considera que la situación ha empeorado. Esta división refleja una percepción ambivalente, en la que coexisten avances percibidos junto con una persistente sensación de vulnerabilidad social.

Finalmente, esta percepción se traduce en inseguridades laborales, económicas y de acceso a la vivienda, incluso entre los sectores medios. De hecho, la mayoría de los jóvenes encuestados que declaran riesgo de exclusión social se identifican como clase media-media (52,1%), seguidos por la clase baja (26,5%) y la clase media-baja (21,3%). Este dato refuerza la idea de que la precariedad y la incertidumbre económica ya no se limitan a los grupos tradicionalmente vulnerables, sino que afectan también a jóvenes con niveles de vida intermedios.

4.1.1.3. Los jóvenes y la política

En cuanto a las preferencias políticas de la juventud española (18-29 años), los datos correspondientes al estudio *3528* revelan una mayor inclinación hacia la izquierda, con una intención de voto al PSOE del 22,29%. En segundo lugar, se sitúa VOX, con un 17,47%, mientras que el grupo de indecisos ("no sabe/no contesta") representa un 15,46%, reflejando un nivel relevante de desvinculación o falta de definición ideológica entre parte del electorado joven, tal y como se puede observar en la Figura 2.

Figura 2: Intención de voto de los jóvenes 18-29 años



Fuente: elaboración propia basada en el CIS

No obstante, al desagregar por grupos de edad, se observa una inversión de tendencia en la franja más joven (18-21 años), donde la derecha gana protagonismo, alcanzando un 31,73% de intención de voto, frente al 24,04% del PSOE. La indecisión vuelve a ocupar el tercer lugar (13,46%), lo que sugiere una polarización creciente y una fragmentación ideológica dentro de la propia juventud. Este cambio generacional podría reflejar un desplazamiento del voto joven hacia opciones más conservadoras entre los menores de 22 años, contrastando con la preferencia progresista predominante en el conjunto del grupo etario.

4.1.1.4. Los jóvenes y la familia en la actualidad

En base al análisis realizado del estudio *3475*, la mayoría de los jóvenes de entre 18 y 29 años manifiestan su deseo de tener hijos, con un 56% que afirma querer hacerlo, frente a un 34% que no lo desea. Además, un 7% señala que ya lo está esperando, lo que refleja una proporción minoritaria pero significativa de jóvenes que se encuentran en proceso de formar una familia.

Al analizar el tramo de edad de 27 a 29 años, estas cifras se modifican ligeramente: el 54% expresa su intención de tener hijos, el 15% se encuentra esperándolos y el 27% declara no tener este deseo. Estos datos sugieren que, aunque la voluntad de formar una familia se mantiene relativamente estable, la concreción del proyecto de maternidad o paternidad aumenta con la edad, probablemente asociada a una mayor estabilidad personal y laboral. No obstante, el hecho de que cerca de un tercio de los jóvenes rechace la idea de tener hijos también apunta a cambios en los valores y prioridades de las nuevas generaciones, influenciados por factores económicos, sociales y culturales.

4.1.2. Análisis evolutivo

Se examina la evolución de las percepciones de la juventud en los últimos 30 años, considerando distintos grupos de edad y variables sociodemográficas, mediante análisis descriptivos e inferenciales que permiten identificar tendencias y cambios significativos a lo largo del tiempo.

En primer lugar, se realizó un análisis descriptivo de los conjuntos de datos, evaluando la distribución de la población según edad y género. Se calcularon las proporciones de jóvenes menores de 29 años frente a personas mayores (Tabla 2), así como la proporción de mujeres y hombres dentro de cada uno de estos grupos (Tabla 3), para cada año seleccionado en el análisis evolutivo. Además, dentro del grupo de jóvenes se desagregaron las edades en subgrupos (18-21, 22-23, 24-26 y 27-29 años) para examinar su distribución y variaciones a lo largo del tiempo (Tabla 4), proporcionando un panorama detallado sobre la composición etaria y de género de los barómetros analizados.

Tabla 2: Distribución de menores y mayores de 29 años por cada estudio.

Año estudio \ Edad	**≤ 29 años**	**> 29 años**	**Total**
2025	507 (12.63%)	3506 (87.37%)	**4013**
2020	596 (14%)	3662 (86%)	**4258**
2015	419 (16.87%)	2065 (83.13%)	**2484**
2010	460 (18.56%)	2019 (81.44%)	**2479**
2005	539 (21.61%)	1955 (78.39%)	**2494**
2000	641 (25.74%)	1849 (74.26%)	**2490**
1995	654 (26.38%)	1825 (73.69%)	**2479**

Fuente: elaboración propia basada en el CIS

Un aspecto relevante observado en el análisis de la Tabla 2 es la disminución progresiva del número de jóvenes incluidos en las muestras (del 26.38 % de menores de 29 años en 1995 al 12.63 % en 2025). Esta tendencia posiblemente refleja el esfuerzo del CIS por mantener la representatividad de la población española a lo largo del tiempo, en la que la proporción de jóvenes ha ido decreciendo de manera sostenida. Por tanto, la reducción de jóvenes en la muestra es probable que no se debe a un sesgo de muestreo, sino a la dinámica demográfica del país durante las últimas tres décadas.

Tabla 3: Distribución de género por edad para cada estudio.

Estudio \ Edad	**≤ 29 años**		**> 29 años**	
Género	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
2025	45.6%	54.4%	48.3%	51.7%
2020	48.2%	51.8%	52.6%	47.4%
2015	48%	52%	51.7%	48.3%
2010	47.8%	52.2%	51.6%	48.4%
2005	49%	51%	51.9%	48.1%
2000	48%	52%	47.1%	52.9%
1995	47.7%	52.3%	46.8%	53.2%

Fuente: elaboración propia basada en el CIS

No obstante, la distribución por sexos se realiza de manera cuidadosa, de forma que, para cualquier rango de edad seleccionado, la proporción de mujeres y hombres se aproxima al 50%, como se aprecia en la Tabla 3.

Tabla 4: Distribución por grupo de edad de los menores 29 años por cada estudio.

Estudio \ Edad	**18-21**	**22-23**	**24-26**	**27-29**	**Total**
2025	131 (25.83%)	106 (20.91%)	126 (24.85%)	144 (28.4%)	**507**
2020	195 (32.72%)	89 (14.93%)	155 (26%)	157 (26.34%)	**596**
2015	120 (28.63%)	55 (13.13%)	135 (32.22%)	109 (26.01%)	**419**
2010	132 (28.7%)	73 (15.87%)	128 (27.83%)	127 (27.61%)	**460**
2005	174 (32.28%)	86 (15.96%)	149 (27.64%)	130 (24.12%)	**539**
2000	206 (32.28%)	109 (15.96%)	192 (27.64%)	134 (24.12%)	**641**
1995	247 (38.53%)	103 (16.07%)	166 (25.9%)	138 (21.53%)	**654**

Fuente: elaboración propia basada en el CIS

En la Tabla 4 se observa un patrón similar al de la Tabla 2. La frecuencia de los jóvenes de 18 a 21 años disminuye progresivamente a lo largo del tiempo, con la excepción de un repunte en 2020, cuando la proporción de este grupo de edad alcanza valores comparables a los registrados a principios de la década de 2000.

En las secciones siguientes, el análisis se orienta principalmente a explorar las percepciones y preocupaciones de la población joven, priorizando este enfoque sobre un examen exclusivamente descriptivo de los datos.

4.1.2.1. Percepción y valoración de los estudios cursados

En relación con la percepción y valoración de los estudios cursados, esta sección presenta las tablas y resúmenes estadísticos que muestran el nivel académico alcanzado por los estudiantes en cada año. A partir de estos datos y de su evolución, es posible analizar la importancia que los estudiantes atribuyen a los estudios en sus vidas.

Tabla 5: Distribución del nivel educativo según el año

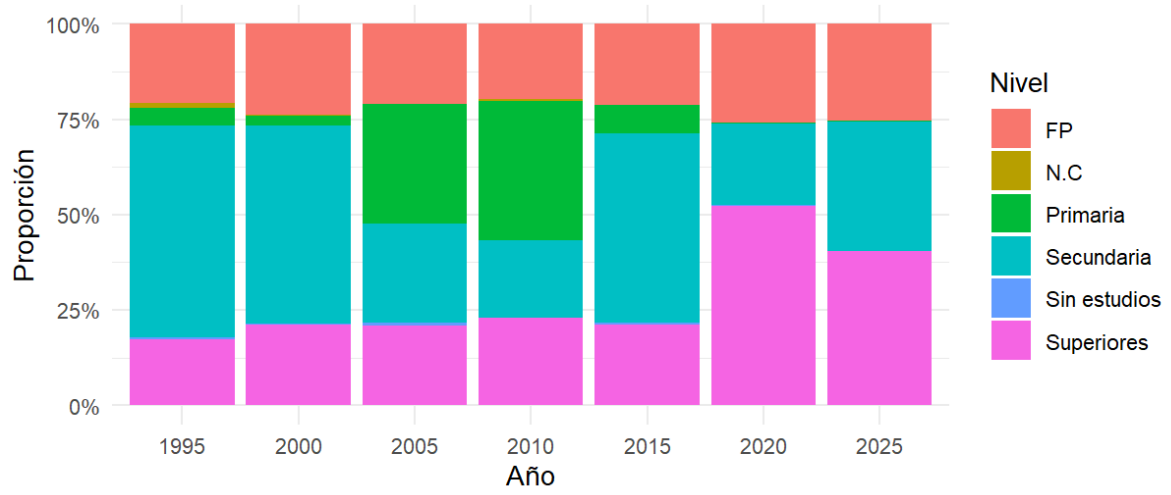
Edad / nivel	Sin estudios	Primaria	Secundaria	FP	Superiores	N.C
2025	0 (0%)	2 (0.4%)	172 (33.9%)	128 (25.2%)	205 (40.4%)	0 (0%)
2020	1 (0.17%)	1 (0.17%)	127 (21.31%)	155 (26.01%)	312 (52.35%)	0 (0%)
2015	2 (0.48%)	31 (7.4%)	208 (50%)	89 (21.24%)	89 (21.24%)	0 (0%)
2010	1 (0.22%)	168 (36.52%)	93 (20.22%)	91 (19.78%)	105 (22.82%)	2 (0.43%)
2005	3 (0.56%)	170 (31.54%)	140 (25.97%)	113 (20.96%)	113 (20.96%)	0 (0%)
2000	2 (0.31%)	16 (2.51%)	331 (51.96%)	152 (23.86%)	135 (21.19%)	1 (0.16%)
1995	3 (0.46%)	31 (4.75%)	362 (55.52%)	136 (20.86%)	113 (17.34%)	7 (1.07%)

Fuente: elaboración propia basada en el CIS

En la Figura 3 se presentan de manera visual los datos de la Tabla 5 mediante un gráfico de barras apiladas, condicionado por año. Se observa que, a lo largo del tiempo, un número creciente de jóvenes ha alcanzado estudios "superiores", con un incremento notable en 2020 y un ligero descenso en 2025. La proporción de jóvenes con "formación profesional (FP)" se ha mantenido relativamente estable (en torno al 20-25% aproximadamente en todos los

años), mientras que, a partir de 2020, prácticamente desaparece el nivel educativo de "primaria", indicando que la mayoría de los jóvenes ya alcanza niveles educativos superiores. Estos patrones sugieren un énfasis creciente de la población joven en la educación formal.

Figura 3: Distribución del nivel educativo según el año



Fuente: elaboración propia basada en el CIS

Se llevó a cabo un análisis de independencia mediante la prueba Chi-cuadrado de Pearson sobre los datos de la Tabla 5, con el objetivo de evaluar si las distribuciones de los niveles educativos eran independientes del año de referencia. Esta prueba examina la hipótesis nula de que la proporción de jóvenes en cada nivel educativo no presenta variaciones significativas a lo largo del tiempo. Los resultados obtenidos ($X^2 = 1117{,}4$; $gl = 30$; $p < 2{,}2 \times 10^{-16}$) permiten rechazar de manera concluyente la hipótesis nula, indicando que la distribución de los niveles educativos ha experimentado cambios significativos durante las últimas décadas. En particular, se observa un incremento sostenido de jóvenes con estudios superiores y una reducción de los niveles educativos más bajos, lo que sugiere que la población joven le otorga cada vez mayor importancia a la educación formal.

4.1.2.2. Percepciones sobre la situación económica y el empleo

En esta sección se examinan las percepciones de la población joven respecto a su situación económica personal y al contexto laboral. El objetivo es identificar cómo han evolucionado sus valoraciones sobre el empleo y la estabilidad económica a lo largo del tiempo, y en qué medida estos aspectos influyen en su bienestar subjetivo y en sus expectativas de futuro. El análisis permite observar no sólo los cambios coyunturales asociados a distintos momentos económicos (como la crisis financiera de 2008 o el impacto de la pandemia de COVID-19), sino también las tendencias estructurales que caracterizan la posición socioeconómica de los jóvenes en el conjunto de la sociedad española.

Tabla 6: Situación económica personal de los jóvenes encuestados

Año / Economía personal	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS/NC
2025	36 (7.1%)	324 (63.9%)	17 (3.35%)	99 (19.53%)	30 (5.92%)	1 (0.2%)
2020	3 (0.5%)	109 (12.29%)	28 (4.7%)	344 (57.72%)	109 (18.29%)	3 (0.5%)
2015	8 (1.91%)	103 (43.91%)	184 (43.91%)	94 (22.43%)	29 (6.92%)	1 (0.24%)
2010	6 (1.3%)	108 (23.48%)	194 (42.17%)	99 (21.52%)	49 (10.65%)	4 (0.87%)

Fuente: elaboración propia basada en el CIS

El análisis de la evolución de la economía personal percibida por los jóvenes (Tabla 6) revela cambios sustanciales a lo largo del periodo considerado. En 2010 y 2015 predominaban las valoraciones intermedias ("regular"), que representaban alrededor del 40% de las respuestas, mientras que las percepciones negativas ("mala" o "muy mala") superaban el 30%, reflejando un contexto económico aún marcado por la crisis financiera. En 2020, coincidiendo con los efectos de la pandemia de COVID-19, se observa un empeoramiento generalizado. En este momento, más de la mitad de los jóvenes (57.72%) calificó su situación económica como "mala", y un 18.29% como "muy mala", situando ese año como el de mayor pesimismo económico del periodo analizado. En contraste, los datos de 2025 muestran una recuperación notable. En este año, el 63.9% declara tener una situación económica "buena" y sólo un 19.53% la considera "mala", lo que sugiere una mejora significativa en la percepción del bienestar económico personal en los últimos años.

Tabla 7: Situación laboral de los jóvenes encuestados

Año / Situación laboral	Trabaja	Jubilado / Pensionista	En paro (y trabajado antes)	En paro (busca primer empleo)	Estudiante	Otra situación
2025	290 (57.2%)	1 (0.2%)	40 (7.89%)	12 (2.37%)	162 (31.95%)	2 (0.39%)
2020	241 (40.44%)	0 (0%)	122 (20.47%)	26 (4.36%)	204 (34.23%)	3 (0.51%)

2015	179 (42.72%)	4 (0.96%)	93 (22.2%)	22 (5.25%)	113 (26.97%)	8 (1.91%)
2010	207 (45%)	2 (0.43%)	122 (26.52%)	24 (5.22)	99 (21.52%)	6 (1.31%)
2005	327 (60.67%)	3 (0.56%)	54 (10.02%)	13 (2.41%)	122 (22.63%)	20 (3.71%)
2000	313 (48.9%)	1 (0.16%)	76 (11.88%)	35 (5.47%)	179 (27.97%)	36 (5.62%)
1995	242 (37%)	5 (0.77%)	103 (15.75%)	35 (5.35%)	223 (34.1%)	45 (6.88%)

Fuente: elaboración propia basada en el CIS

El análisis de la situación laboral de los jóvenes de la Tabla 7 revela tendencias claras a lo largo del período 1995–2025. La proporción de jóvenes que trabaja de manera remunerada oscila entre el 37% (1995) y el 60.7% (2005), con una recuperación significativa en 2025, cuando el 57.2% se encuentra empleado, sugiriendo cierta estabilidad laboral en los últimos años. El desempleo con experiencia laboral previa alcanza su punto máximo en 2010, 2015 y 2020 (26.5%, 22.2% y 20.5%, respectivamente), reflejando los efectos de la crisis económica y de la pandemia. Por su parte, los jóvenes que buscan su primer empleo representan porcentajes relativamente bajos a lo largo de todo el periodo (entre 2.37% y 5.47%), lo que indica que la mayoría se incorpora al mercado laboral tras algún tipo de formación o experiencia.

La categoría de estudiantes mantiene un peso significativo en toda la serie, especialmente en 1995 (34.1%) y 2020 (34.2%), mostrando la continuidad de la formación académica como etapa predominante en la vida juvenil. Otros estados laborales, como "jubilado/pensionista" u "Otra situación", representan siempre porcentajes muy reducidos (<7%), lo que refleja que son casos minoritarios dentro de la población joven. En conjunto, estas frecuencias sugieren que la juventud española combina progresivamente la formación académica con la inserción laboral, aunque de manera heterogénea según los ciclos económicos y los cambios estructurales del mercado de trabajo.

4.1.2.3. Participación y cultura política

En el análisis evolutivo de la autoubicación ideológica de la población joven, medida en una escala de 1 (izquierda) a 10 (derecha), se observa una transformación gradual en la distribución de las respuestas a lo largo del tiempo. Inicialmente, los datos presentan una concentración en torno a la puntuación central (5), con una ligera predominancia de valores bajos, lo que indica una tendencia general hacia posiciones de izquierda. Con el transcurso de

los años, esta distribución muestra un proceso de homogeneización: aunque el pico central en 5 se mantiene, se aprecia un desplazamiento parcial de la masa ideológica hacia posiciones más próximas a la derecha. Este patrón sugiere un corrimiento hacia valores ideológicos más altos (más hacia la derecha), reflejando un cambio en la composición política de los jóvenes encuestados. Por otro lado, la evolución de la categoría NS/NC (no sabe / no contesta) muestra un descenso claro a lo largo del periodo analizado. En 1995 y 2000, esta categoría representaba porcentajes relativamente altos (16.2% y 26.7%, respectivamente), lo que indicaba que una parte importante de los encuestados no se ubicaba en la escala ideológica. Con el paso de los años, este porcentaje disminuye de manera sostenida, alcanzando apenas 2.56% en 2025. Este descenso sugiere que, con el tiempo, un número creciente de participantes se siente capaz de definirse ideológicamente, reflejando un mayor compromiso o claridad respecto a sus posiciones políticas.

Los resultados se resumen en la Tabla 8 y se visualizan en la Figura 4, que ilustra la evolución anual de la distribución de la intención de voto.

Tabla 8. Autoubicación ideológica en jóvenes.

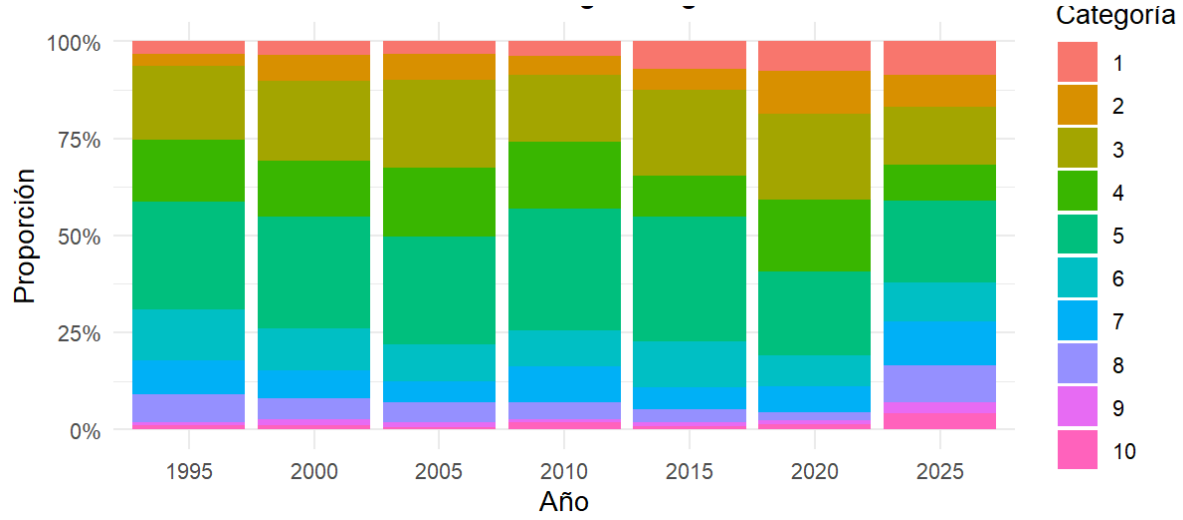
	1 (I)	2	3	4	5	6	7	8	9	10 (D)	NS/NC
2025	43 (8.48%)	41 (8.09%)	73 (14.4%)	46 (9.07%)	104 (20.51%)	49 (9.66%)	57 (11.24%)	47 (9.27%)	14 (2.76%)	20 (3.94%)	13 (2.56%)
2020	44 (7.38%%)	65 (10.91%)	128 (21.48%)	107 (17.95%)	125 (20.97%)	47 (7.89%)	38 (6.38%)	13 (2.18%)	5 (0.84%)	8 (1.34%)	16 (2.68%)
2015	24 (5.73%)	18 (4.3%)	74 (17.66%)	35 (8.35%)	107 (25.54%)	40 (9.55%)	19 (4.53%)	11 (2.63%)	3 (0.72%)	3 (0.72%)	95 (20.29%)
2010	13 (2.82%)	18 (3.91%)	61 (13.26%)	61 (13.26%)	111 (24.13%)	33 (7.17%)	33 (7.17%)	16 (3.48%)	2 (0.43%)	7 (1.52%)	105 (22.83%)
2005	13 (2.41%)	28 (5.19%)	93 (17.25%)	72 (13.36%)	114 (21.15%)	39 (7.24%)	22 (4.08%)	21 (3.9%)	6 (1.11%)	2 (0.37%)	129 (23.93%)
2000	17 (2.66%)	31 (4.84%)	96 (15%)	68 (10.63%)	135 (21.09%)	51 (7.97%)	33 (5.16%)	26 (4.06%)	7 (1.09%)	5 (0.78%)	171 (26.72%)
1995	17 (2.62%)	34 (5.25%)	99 (15.28%)	84 (12.96%)	146 (22.53%)	70 (10.8%)	45 (6.94%)	38 (5.86%)	4 (0.62%)	6 (0.93%)	105 (16.2%)

Fuente: elaboración propia basada en el CIS

Se realizó un análisis de independencia utilizando la prueba Chi-cuadrado de Pearson sobre la Tabla 8. Esta prueba evalúa la hipótesis nula de que las distribuciones de las frecuencias encontradas de autoubicación ideológica son independientes del año. Los resultados obtenidos

($X^2 = 211.04$, df = 54, $p < 2.2 \times 10^{-16}$) permiten rechazar de manera concluyente la hipótesis nula, indicando que las distribuciones de las categorías varían significativamente a lo largo del tiempo. Si bien la prueba no permite identificar directamente qué categorías experimentan los cambios más significativos, la observación conjunta con la Figura 4 muestra que, a lo largo del periodo analizado, gran parte de los jóvenes tendía a situarse en posiciones de izquierda (valores bajos en la escala), con una concentración constante en la categoría central (valor 5) y una menor presencia en las posiciones de derecha. No obstante, en 2025 se aprecia un proceso de homogeneización ideológica: las distribuciones son más uniformes y las diferencias entre categorías se reducen notablemente, manteniéndose la categoría 5 como la más frecuente.

Figura 4. Distribución de la autoubicación ideológica de los jóvenes



Fuente: elaboración propia basada en el CIS

4.1.2.4. Emancipación juvenil, mercado de la vivienda y percepciones de bienestar y satisfacción con la vida

Para el análisis de los indicadores relacionados con la emancipación, la vivienda y el bienestar de la población joven, se ha optado por centrarse particularmente en dos estudios monográficos del CIS que abordan estas temáticas de forma más específica. En concreto, se han utilizado los microdatos del estudio n.º 2835 (2010), dedicado a la situación de los jóvenes y la vivienda en España, y del estudio n.º 3329 (2020), correspondiente a la Encuesta sobre los efectos y percepciones sociales del COVID-19. Esta selección permite comparar dos momentos clave en la última década (uno previo y otro posterior a la crisis sanitaria), proporcionando una visión más detallada de las condiciones y percepciones de los jóvenes en relación con su emancipación, acceso a la vivienda y bienestar subjetivo.

Para el estudio de n.º 2835 sobre la vivienda en España, únicamente se realiza la encuesta a jóvenes españoles, con edades entre los 18 y los 34, distribuidos de la manera mostrada en la Tabla 9.

Tabla 9. Distribución de edades en el estudio nº 2835 sobre la vivienda (abril 2010)

Edad	Frecuencia	Proporción
18-21	256	17.6%
22-25	305	21%
26-29	375	25.8%
30-34	517	35.6%
Total	1453	100%

Fuente: propia basada elaboración en el CIS

En este estudio, se solicita a los jóvenes que expresen su percepción sobre los principales problemas que, en su opinión, enfrentan otros jóvenes, así como que los comparen con los problemas que ellos mismos consideran más relevantes en su propia experiencia.

Una de las primeras preguntas planteadas se centró en identificar cuál consideran los jóvenes el principal problema que enfrentan en España. En la Tabla 10 se presentan, según la percepción de los propios jóvenes, los problemas más relevantes a los que se enfrentan. Se observa que la mayoría (63.3%) considera que el desempleo constituye, sin duda, el problema más importante. Le siguen otros problemas considerados secundarios, pero igualmente significativos, como las dificultades o la crisis económicas (recordemos que el estudio corresponde al año 2010, en el contexto de la recesión) y los problemas relacionados con la vivienda (ambos en torno al 7%-8%), que ocupan la tercera posición en importancia.

Tabla 10. Principales problemas de los jóvenes. Opinión sobre juventud en general.

Principales problemas de los jóvenes	**Frecuencia**	**Proporción**
Paro	**920**	**63,3%**
Problemas económicos, crisis económica	**114**	**7,8%**
Vivienda, carestía, dificultad de acceso	**105**	**7,2%**
Drogas	70	4,8%
Sistema educativo, planes de estudio	34	2,3%
Otros	212	14.6%

Fuente: elaboración propia basada en el CIS

Estos problemas contrastan con los que afectan personalmente a los encuestados (Tabla 11). Aunque los tres primeros (paro, dificultades económicas y vivienda) coinciden con las principales preocupaciones percibidas sobre la juventud en general, los problemas que siguen en importancia difieren notablemente. Cabe destacar que un 7.6% de los jóvenes encuestados incluso declara no experimentar ningún problema personal.

Tabla 11. Principales problemas de los jóvenes. Opinión sobre sí mismos.

Principales problemas de los jóvenes	**Frecuencia**	**Proporción**
Paro	**610**	**42%**
Problemas económicos, crisis económica	**177**	**12.2%**
Vivienda, carestía, dificultad de acceso	**146**	**10%**
Ninguno	111	7.6%
Calidad de empleo, precariedad.	48	3.3%
Otros	362	24.9%

Fuente: elaboración propia basada en el CIS

En relación con la vivienda, un 44.9% de los jóvenes encuestados reside en el hogar de sus padres, mientras que un 44.8% (porcentaje bastante similar) vive en su propia vivienda. No obstante, un 83.7% declara que le gustaría disponer de una vivienda propia, lo que indica que, aunque parte de los jóvenes ya ha alcanzado esa situación, el deseo de independencia residencial sigue siendo ampliamente mayoritario. Por otro lado, un segmento de la muestra (10.3%) expresa preferir vivir en el hogar de sus padres, posiblemente asociado a jóvenes que priorizan la comodidad, el ahorro, el apoyo familiar o la estabilidad emocional.

Un aspecto destacable es que, aunque la mayoría de los jóvenes que residen con sus padres expresa el deseo de disponer de una vivienda propia, las preferencias respecto al tipo de vivienda no presentan una inclinación marcada. En concreto, un 28.2% declara que le resulta indiferente si la vivienda es de nueva construcción o de segunda mano, mientras que un 15.5% manifiesta preferir una vivienda de nueva construcción y únicamente un 1.1% opta por una de segunda mano. Estos resultados sugieren que, para una parte significativa de los jóvenes, el hecho de acceder a una vivienda propia prima sobre las características específicas de la misma. Otro elemento relevante que considerar es la situación de precariedad económica en la que se encuentra gran parte de la población joven. Según el Barómetro de Juventud y Vivienda de 2010, el 54.67% de estos jóvenes encuestados declaraba poder afrontar un pago mensual de entre 200 y 600 euros en concepto de alquiler o hipoteca, una cantidad claramente inferior a los precios medios del mercado inmobiliario de aquel momento. Esta brecha entre capacidad económica y coste real de la vivienda pone de manifiesto las dificultades estructurales que enfrentan los jóvenes para emanciparse y acceder a una vivienda digna.

En este contexto, el 87.1% de los jóvenes consideraba que el precio de la vivienda constituía un problema muy importante para acceder a una vivienda. De manera similar, el 88.1% identificaba la falta de empleo estable como un obstáculo muy relevante, mientras que el 85.2% señalaba los bajos salarios como una de las principales barreras para la emancipación residencial. En cambio, las percepciones respecto a la insuficiencia de la oferta de alquiler mostraban una mayor dispersión: el 30.1% la consideraba un problema muy importante, el 31.9%; bastante importante, el 26.4%; poco importante, el 7%; y nada importante, el 7% restante. Esta heterogeneidad sugiere que, aunque los jóvenes percibían claramente las dificultades económicas estructurales como el principal impedimento para acceder a una vivienda, existía menor consenso acerca del papel que desempeñaba la oferta de alquiler en dicho proceso.

Por su parte, en el estudio n.º 3329 (2020), centrado en los efectos y percepciones sociales del COVID-19, se incluyó una pregunta dirigida a todos los encuestados acerca del principal problema al que se enfrentaban los jóvenes antes de la pandemia. Los resultados muestran un alto grado de consenso entre grupos de edad: tanto los menores de 29 años como los mayores identificaron el empleo (60.5% y 69.56% de cada grupo de edad) y la vivienda (13.17% y 7.1%, respectivamente) como los principales problemas. Sin embargo, el patrón de respuestas varía de forma notable cuando se pregunta por los principales problemas de la juventud tras la pandemia. Mientras que los menores de 29 años mantienen prácticamente sin cambios su percepción —considerando que el empleo y la vivienda siguen siendo los dos principales desafíos—, los mayores de 29 años modifican su valoración, priorizando el empleo (78.46%), la educación (4.18%) y las drogas o el consumo de alcohol (3.92%) como los problemas más relevantes. Esta divergencia sugiere un posible efecto de percepción generacional, en el que los propios jóvenes muestran una visión más estructural y estable de sus dificultades, mientras que los adultos tienden a incorporar nuevos factores asociados al contexto postpandemia.

En el mismo estudio (3329) se preguntó a los encuestados por su percepción sobre las expectativas de bienestar de los jóvenes respecto a la generación de sus padres, tanto antes como durante la crisis sanitaria. Antes del COVID-19, el 56.9% de los menores de 29 años y el 49.5% de los mayores consideraban que la situación de los jóvenes sería peor que la de sus padres, frente a un 21.7% y un 28.5%, respectivamente, que opinaban que sería mejor. Cuando se les pidió valorar la situación durante la pandemia, las percepciones negativas se intensificaron de manera notable. El porcentaje de quienes esperaban un empeoramiento aumentó al 76.5% entre los jóvenes y al 73.5% entre los mayores, mientras que las expectativas favorables descendieron al 8.9% y 7.9%, respectivamente. Este cambio indica un deterioro significativo en las percepciones intergeneracionales de bienestar durante la pandemia, coherente con el contexto de crisis económica y social que afectó de forma especialmente intensa a la población joven.

4.1.2.5. Importancia y papel de la familia en la vida cotidiana

En relación con esta cuestión, apenas se han identificado barómetros que reflejen de manera sistemática la importancia y el papel de la familia en la vida cotidiana de los jóvenes. No obstante, el Barómetro de Jóvenes y Vivienda de 2010 (estudio 2835) incluye una pregunta

sobre la adhesión a las costumbres y tradiciones familiares, a la que un 63.9% de los encuestados respondió que las sigue "mucho" o "bastante", mientras que únicamente un 5.3% indicó que no las sigue. Estos resultados ponen de manifiesto que, al menos en 2010, la familia y sus valores ocupaban un lugar relevante en la vida de los jóvenes. Aunque se trata de un indicador puntual, sugiere que los lazos familiares y la transmisión de tradiciones eran en aquel entonces un factor influyente en su comportamiento y en la formación de sus valores, lo que podría tener implicaciones en ámbitos como la educación, la vivienda y las relaciones intergeneracionales.

4.2. Análisis de los *focus group*

Presentamos en este epígrafe la integración de los resultados de los grupos focales de las cuatro universidades implicadas en esta investigación (URJC, Nebrija, UC3M). En un primer punto se abordan de forma global las principales temáticas planteadas, utilizando citas textuales para resaltar los puntos más significativos. En segundo lugar, se expone un análisis por tramos de edades (18-21, 22-23, 24-26 y 27-29).

4.2.1 Percepción de los jóvenes españoles sobre la situación laboral y socioeconómica, el contexto político y las expectativas de futuro

A continuación exponemos de manera sintética los resultados fundamentales de los doce grupos focales abordados de forma conjunta, haciendo un repaso de los cinco bloques temáticos abordados, a saber: formación y expectativas laborales; principales obstáculos para la emancipación, participación política y auge de posiciones radicales; familia (en una doble dimensión: por un lado, la importancia que dan a la misma en sus vidas y, por otro, sus aspiraciones en cuanto a formar su propia familia); por último, expectativas de futuro y comparación con la generación de sus padres.

Los *focus groups* se iniciaron invitando a los participantes a lanzar una o dos palabras clave que reflejaran la realidad de los jóvenes en España hoy. La palabra más recurrente es "precariedad", que aparece sobre todo en los participantes de más edad. Le sigue el término "incertidumbre", presente en los grupos focales de todas las universidades. Abundan los conceptos negativos, como "dificultad" o "difícil", "inestable" o "estresante". También surgen ideas como "reto" o "futuro", en un tono más neutro, y "libertad" o "creativo", que denotan algún optimismo. De esta primera toma de contacto espontánea se desprende que los jóvenes perciben su situación y su futuro como no exento de problemas y evalúan el contexto que les ha tocado vivir con cierto pesimismo.

Figura 5. y Figura 6. Verbatims de los resultados cualitativos Fuente: Elaboración propia

A. Formación y expectativas laborales

Existe un consenso generalizado en que el título universitario es una herramienta imprescindible y una vía necesaria para acceder al mercado laboral. Se considera un filtro mínimo que se exige en las ofertas de trabajo. Los jóvenes, especialmente los de mayor edad (a partir de los 25 años), coinciden en que la universidad aporta conocimientos generales, ayuda a amueblar la cabeza con información y conceptos generales y desarrolla habilidades

transversales, como la resolución de problemas: "La universidad te prepara, te da las habilidades para luego enfrentarte a tareas diversas. Cuando empiezas a trabajar, sientes como que partes de cero, pero ya cuentas con cierta capacidad de adaptación, de analizar nuevos temas, etc." (3C).

Figura 5 y Figura 6. Verbatims en torno a la formación y expectativas laborales



Fuente: elaboración propia basada en los focus group realizados

Sin embargo, la mayoría critica que sólo proporciona una base muy teórica, desconectada del mundo laboral, que no prepara suficientemente para desenvolverse en el entorno profesional. Esta idea queda matizada por algunos informantes, satisfechos con la cualificación práctica adquirida en el grado (en carreras como Periodismo o Comunicación Audiovisual), pero deseosos de acceder a un poso teórico, que fortalezca su pensamiento crítico. "Yo en Comunicación Audiovisual he aprendido, por ejemplo, a manejar una cámara, y muy bien, pero me faltan conocimientos teóricos que también son importantes, para aplicarlos cuando ya sabes cómo grabar. Ahora veo que también cuenta ese enfoque teórico que se asocia con el concepto convencional de lo que es una universidad" (12C).

Los participantes estiman muy necesario especializarse a través de estudios de postgrado, aunque al mismo tiempo, sobre todo a partir de los 25 años, reconocen que se demanda un perfil multitarea: "¿Para qué vas a contratar a dos, uno que escriba y otro que monte, cuando puedes contratar a uno que escribe y monta?" (9C).

La formación no cumple la promesa de estabilidad, ni de un salario acorde al esfuerzo y al nivel de cualificación alcanzado. Los informantes, en términos generales, manifiestan su frustración por una realidad salarial que no es acorde con su nivel de estudios. Uno de ellos afirma: "Yo tengo una de las nueve becas FPU que el Ministerio de Educación concede cada año en España. Se supone que mis notas están entre las más altas… Pero lo que cobro es una miseria, o sea, no podría vivir solo si no fuera porque tengo ahorros y además mis padres me ayudan con el alquiler" (3A).

La meritocracia es cuestionada a medida que avanza la edad, de forma que los estudiantes de grado mantienen cierta esperanza sobre la importancia de esforzarse y ser constante en la consecución de sus objetivos, mientras los que ya han adquirido cierta experiencia laboral mantienen que la universidad no garantiza un futuro profesional mejor. Una participante asegura que la formación universitaria no le ha ayudado a encontrar un empleo bien remunerado: "Yo con 28 años, con una carrera y un máster, haciendo ahora doctorado, habiendo cambiado también de ámbito, porque yo iba para artes escénicas... Pues sigo compartiendo piso con dos personas y sin llegar a fin de mes, y sin ninguna garantía de que lo que estudio ahora se vaya a reconocer, porque no te asegura un trabajo, ni ninguna estabilidad, ni absolutamente nada…" (8B). Se menciona también que los grados superiores en Formación Profesional permiten encontrar antes un trabajo, con una inversión económica y de tiempo mucho menor.

Se abunda en la idea de que los contactos y las redes personales son vitales para progresar laboralmente. Algunos jóvenes expresan su desencanto sobre el ascenso social, asegurando que no se ha cumplido lo que les aseguraban en su infancia, con frases como "el ascensor social se ha roto" (6B).

B. Principales obstáculos para la emancipación

La vivienda se identifica sin duda como el primer obstáculo para la emancipación. El coste de la misma, tanto en alquiler como en compra, se califica como "desorbitado" (10E) o "inviable" (8A).

Son unánimes declaraciones en la línea de: "el coste del alquiler es tan elevado que es totalmente imposible independizarse" (8B). La opción de alquilar es la más frecuente, a pesar de que "se come gran parte de nuestra nómina" (12B) y de las grandes críticas a las condiciones impuestas por los caseros, como fianzas, nóminas, avales u otros requisitos casi imposibles de cumplir para los jóvenes.

Se descarta la compra por la imposibilidad de ahorrar. La opción de hacerse con una vivienda en propiedad es considerada inasumible por la práctica totalidad de los informantes, salvo dos excepciones que refieren circunstancias familiares muy concretas que les han proporcionado una vivienda sin tener que asumir su coste.

Es generalizada la creencia de que en Madrid este problema se agrava. Un participante incluso comentó con ironía: "Trae cuenta aquí echarse novio para poder compartir el alquiler" (3A). Algunos declaran haber abandonado en su día la capital por estimar que era imposible labrarse un futuro en ella (10C). Otros expresan su deseo de regresar a su lugar de origen, pero encuentran difícil encontrar buenas opciones profesionales en otras ciudades (3B).

Figura 7 y Figura 8. Verbatims en torno a la emancipación y a la participación política



Fuente: elaboración propia basada en los focus groups realizados

El segundo obstáculo clave es la inestabilidad laboral y los bajos salarios. Los consultados lamentan que sus sueldos apenas les permiten cubrir los gastos básicos y critican la creencia

de que para un joven es suficiente con tener la oportunidad de realizar un trabajo que le guste, porque "la vocación no paga el alquiler" (3B). Critican también que los sueldos de Madrid no tienen en cuenta el alto coste de vida de la capital.

A los ingresos insuficientes se unen los contratos de corta duración, que los jóvenes encadenan. Los que acaban de terminar un grado lamentan que sólo les ofrezcan contratos en prácticas, que se extienden demasiado en el tiempo. Somos los "becarios perfectos" (11B), afirman.

La combinación de vivienda inasequible, bajos salarios y puestos de trabajo inestables conduce a los jóvenes a depender de su familia. Son numerosos los que aseguran que no tiene sentido independizarse y emplear la mayoría de sus ingresos en un alquiler, pudiendo permanecer con su familia en una situación más cómoda y que les permite ahorrar: "¿Para qué voy a estar perdiendo mi sueldo? Con lo poco que me van a pagar, siendo un primer trabajo, ¿voy a emplearlo en vivir en unas condiciones peores que en casa de mis padres?" (12C). Predomina este estatus entre los participantes en el *focus group*, incluso en el tramo entre 27 y 29 años.

Independizarse en solitario es casi inviable para la totalidad de los consultados. Puede ser una opción si se vive en pareja y se aportan dos fuentes de ingresos: "Me parece algo inalcanzable ahora mismo, yo porque tengo pareja y tenemos justo un conocido que nos va a alquilar el piso, pero si no, es irreal, inalcanzable, o sea, no se puede…" (8A).

C. Participación política y auge de posiciones radicales

Se detecta interés por la política en los grupos de foco, pero acompañado de una gran desconfianza hacia los partidos tradicionales.

Los informantes expresan la necesidad de seguir el curso político, ya que es algo clave para entender en qué mundo se vive. Se recogen afirmaciones como: "La política es fundamental porque todo lo que ocurre en la vida es política, incluso cómo actuamos es un posicionamiento político" (11A); o bien: "No puedes ignorarla, porque las decisiones políticas te afectan en algún momento" (9A). Estar al corriente del contexto político se identifica incluso como un deber en la franja de más edad.

Junto a este interés, los informantes transmiten un sentimiento de hartazgo por el actual panorama político y perciben que los políticos se pierden en conflictos, a menudo fabricados, sin resolver los problemas reales: "Ya no se hace política para la ciudadanía, entonces ese es el gran problema que vivimos a día de hoy" (12B). El desencanto justifica que algunos se declaren despolitizados**,** por percibir los mensajes políticos como muy poco productivos: "Me llegan por mil sitios, por los amigos, por los medios, y no conecto con ellos para nada, me producen mucha irritación, me parece que son conversaciones muy poco productivas" (3D).

Existe un fuerte consenso entre los participantes en que las posturas políticas se están radicalizando y polarizando de manera visible en la sociedad en general y, en concreto, entre los jóvenes. Se menciona el concepto de la "ventana rota": "Si vas por la calle y ves una ventana rota, te llama la atención, pero si mañana ves otra, y luego otra más, al final lo

normalizas, no te choca que haya ventanas rotas. Eso sucede con las opiniones radicales, con el insulto… Se han pasado muchas líneas rojas, las ventanas se siguen rompiendo, pero ya nos hemos acostumbrado" (9A).

Se constata un viraje ideológico notable hacia posturas cercanas a la derecha y la extrema derecha. Una informante reflexiona: "Hace unos años la gente podía decir abiertamente que era de izquierdas y todo como genial, pero costaba un poco más manifestar que eras de derechas" (11C). Otro concluye: "La gente de derechas cada vez lleva a mayor gala ser de derechas y hasta son quizás más reivindicativos (...) Pero los que se consideran de izquierdas viven en la desafección política" (11A).

Algunos participantes lo ven como una reacción transitoria al Gobierno central de izquierdas, por lo que sería parte de un ciclo político. Otros, la mayor parte, lo observan con preocupación y señalan un auge del fascismo, afirmando que la historia es cíclica y que el concepto de rebeldía se ha transformado: "Antes era ser anarquista, ahora es ser un fascista otra vez" (12E).

Las fuentes identifican claramente dos motores principales para esta polarización: la primera es la frustración y el descontento de gran parte de los ciudadanos. La segunda, y más relevante, es la dinámica de las redes sociales. Los consultados afirman que las plataformas digitales (como X o TikTok) son el principal foco de extremismo ideológico. Priorizan lo provocador y agresivo y hacen que el discurso radical cale: "Se oye lo que más ruido hace, que son los furiosos, los más polarizados (...) y yo me pregunto, ¿dónde está la gente razonable, la gente llegando a lo hondo de los temas y a las cosas importantes?" (3D).

Esto facilita la difusión de información falsa o sesgada y la proliferación de bulos. Algunos participantes inciden en que determinados partidos explotan las redes sociales para difundir desinformación a diario y están "a la cabeza de lejos" (11D) en la creación de contenidos virales entre los jóvenes. Se menciona también que las declaraciones de los políticos se utilizan y se manipulan para fabricar memes y otros contenidos que inciden en la visión de la política como una parodia, banalizándola y provocando que se convierta en una broma: "El tema de la política, ya no sólo de memes y tal, se está empezando a tomar como si fuera algo cómico, cuando al final es un tema serio" (5D).

La preocupación por el clima político de crispación es alta y la polarización hace que algunos prefieran evitar hablar de política con ciertos grupos de amigos, para ahorrarse conflictos.

D. Familia

La familia es un pilar fundamental, una red de seguridad para los consultados a lo largo de su vida, que se extiende al momento presente.

Los informantes se refieren a su familia con frases como: "la familia es amor, es hogar" (12A), "han estado conmigo siempre, en cualquier situación" (10E), "es un lugar seguro" (11B).

Los integrantes de los *focus groups* destacan que son sus padres en todos los casos quienes han financiado sus estudios. El soporte económico va más allá de la etapa universitaria, ya que parte de ellos siguen viviendo con sus progenitores.

Aunque la familia es esencial, los jóvenes también valoran la realización personal y la autonomía. De hecho, algunos declaran que el apego a su familia no les impediría irse al extranjero para aprovechar una oportunidad laboral.

Existe un deseo generalizado de formar una familia en el futuro, sin que el concepto de familia responda en todos los casos a un modelo convencional. La mayoría de los consultados se plantean tener hijos en el futuro, pero esta aspiración está fuertemente condicionada por la precariedad económica y sólo se contempla a largo plazo: "bien de lujo" (3A), "darles la vida que se merecen" (2A).

Además de los motivos económicos, otros factores intervienen en la dificultad apreciada para formar una familia, principalmente el hecho de que las relaciones no sean duraderas (12E). También se mencionan los problemas para conciliar el trabajo con la vida familiar (10A) y, especialmente en las mujeres, el temor ante el sacrificio que conlleva ser madre en la sociedad actual. Por último, algunas opiniones se refieren con preocupación al mundo que les vamos a dejar, acuciado por grandes problemas como el cambio climático: "Pienso en qué planeta les voy a dar" (12B).

Figura 9 y figura 10. Verbatims en torno a la importancia de la familia y de recomendaciones





Fuente: elaboración propia basada en los focus groups realizados

E. Expectativas de futuro y comparación con la generación de sus padres

Preguntados por los temores que les suscita el futuro, los jóvenes mencionan en primer lugar su miedo a no conseguir estabilidad laboral y económica. Se preguntan si lograrán el éxito

profesional, porque entienden que está sujeto a muchos factores "que escapan a su control" (5D). Lamentan, sobre todo en su trabajo, vivir en una incertidumbre constante y temen no poder planificar la vida a largo plazo. En relación con esto, sienten que su presente y sus expectativas de futuro no se corresponden con lo que les transmitieron desde pequeños: "Tenemos una creencia sobre lo que sería nuestra vida que nos inculcaron nuestros padres, que a día de hoy es que es totalmente errónea…" (6A).

Preocupa también la situación política global, con el auge de figuras como el presidente de EE. UU., Donald Trump. En tono de broma se dicen frases como "a ver si a Trump se le va la olla" (11F) y de manera mucho más seria se apunta al auge de los fascismos: "Los fascistas creciendo en todas las partes del mundo es algo que me da pavor" (12C). La cercanía de conflictos armados como el de Rusia y Ucrania provoca también temor por una guerra en Europa.

Afrontan también su futuro con esperanza, pero esta no se centra en los aspectos profesionales o económicos, sino en cuestiones como el potencial de la tecnología, el carácter diverso de la sociedad o la mayor conciencia sobre la importancia de la salud mental. Apelan también a su resiliencia y capacidad de adaptación como individuos y a las pequeñas buenas noticias que, a pequeña escala, suceden cada día. Una participante resume con estas palabras el sentimiento que otros también expresan: "A mí me dan mucha esperanza las buenas noticias, como cuando ocurre que hay avances sobre alguna enfermedad, no sé, cualquier tontería, que oyes que un equipo de fútbol va a visitar un hospital… Pequeños actos, de personas, porque hay grandes dinámicas globales en las que no podemos influir, pero hay cosas a pequeña escala que podemos cambiar" (12A).

Se invita a los participantes a compararse con la generación de sus padres y es unánime la percepción de que los jóvenes hoy conseguirán una estabilidad económica y laboral mucho después que sus progenitores. Muchos testimonios van en la línea de: "En contraste conmigo, a mi edad mis padres se habían casado, tenían hijos y estaban pagando su piso" (11D).

Frente a esta valoración pesimista, se tratan otros aspectos como el grado de libertad, la evolución hacia una sociedad más tolerante, el acceso a la educación, la posibilidad de viajar y, en general, las muchas oportunidades para los jóvenes a nivel global, lo que resulta en una evaluación más positiva. Una joven concluye: "Yo creo que vivimos en un mundo lleno de posibilidades en el que, si tenemos ganas y la mente abierta, tenemos muchas posibilidades. Y además con la libertad de poder elegir" (11E).

Los *focus groups* recogen también críticas por la falta de empatía de las generaciones mayores, que a menudo minimizan las dificultades actuales de los jóvenes.

4.2.1. Análisis por edades

A. Jóvenes de 18 a 21 años

En el grupo más joven predomina una visión todavía esperanzada y formativa de su futuro. La universidad se percibe como un paso necesario para acceder al mercado laboral, aunque la mayoría considera que la formación es excesivamente teórica y carece de orientación

práctica. Este tramo de edad hace hincapié en la importancia de las prácticas, la experiencia y los idiomas, más que del título en sí. Creen que el empleo llegará, pero asumen que los comienzos serán precarios y mal pagados.

En cuanto a la vivienda, la emancipación se percibe como un horizonte lejano. Todos viven con sus familias y dependen de ellas económicamente. Los precios de alquiler y compra se califican como inasumibles, y la independencia sólo se plantea a medio o largo plazo. La familia representa el núcleo de apoyo afectivo y material, y es percibida como "el lugar seguro". La mayoría desea formar una familia propia en el futuro, aunque no a corto plazo.

El interés político es limitado para este grupo de edad, que se reconoce influenciado por las redes sociales, donde la política se percibe como espectáculo. Aun así, identifican un aumento de la polarización y la radicalización, especialmente entre jóvenes que consumen la información sin contrastar. Consideran que el futuro será más incierto y menos estable que el de sus padres, pero confían en su esfuerzo y capacidad de adaptación como principales herramientas para salir adelante.

B. Jóvenes de 22 a 23 años

En este tramo emerge una mirada más crítica y consciente de las dificultades estructurales. La valoración de la universidad es ambivalente: si bien la consideran necesaria, les parece insuficiente para integrarse en el mercado laboral. Se quejan de la falta de conexión entre la formación y las demandas reales del empleo, y se autodefinen como "la generación de becarios". El máster se percibe como un requisito casi obligado, aunque muchos lo viven como una inversión costosa y poco rentable.

El acceso a la vivienda es el principal problema que mencionan los jóvenes de 22 a 23 años. Hablan de salarios bajos, empleos inestables y alquileres imposibles. La independencia se asocia a compartir piso o a depender de la pareja, por lo que reclaman políticas estructurales de vivienda pública y regulación.

C. Jóvenes de 24 a 26 años

A partir de los 24 años, la visión de los participantes es más realista y desencantada. Muchos ya han terminado sus estudios o se encuentran en etapas de transición laboral. Coinciden con los tramos de edad de los estudiantes y recién graduados en que la universidad ofrece una base cultural y competencias generales, pero que no prepara adecuadamente para el empleo. Las prácticas son vistas como el verdadero aprendizaje, y la experiencia, como la principal credencial para acceder al mercado. El término "titulitis" aparece con frecuencia, denunciando el exceso de exigencia académica frente a la escasez de oportunidades reales.

El acceso a la vivienda se consolida como la gran preocupación generacional también de este tramo ya trabajador. Los salarios, incluso en empleos cualificados, no les permiten pagar alquileres en grandes ciudades. Viven en casa de sus padres o comparten piso, lo que refuerza la dependencia familiar y retrasa la emancipación. Para ello, las medidas que proponen, junto a la vivienda pública y regulación de precios del tramo de edad anterior, son la formulación de unas políticas de empleo estables.

En materia política, expresan cansancio y apatía en comparación con otras épocas de adolescentes más imbuidos en las manifestaciones. Se interesan por los temas sociales, pero como otros grupos, también rechazan el espectáculo mediático y la polarización. Para solucionarlo, reclaman más educación cívica y transparencia institucional.

La familia se mantiene como refugio emocional y económico incluso para este tramo de edad; aunque muchos de ellos quieren formar la suya propia, lo posponen ante la falta de seguridad. En comparación con sus padres, asumen que disfrutarán de más libertad, pero de menos estabilidad y poder adquisitivo.

D. Jóvenes de 27 a 29 años

En el tramo más maduro se aprecia una mirada crítica y reflexiva, acompañada de cierto desencanto con las promesas incumplidas de la educación y el mercado laboral. La universidad se sigue valorando por su aporte al pensamiento crítico y las habilidades transferibles, pero se considera alejada de las exigencias del mundo profesional del que ya han tenido experiencia. Muchos participantes se sienten sobrecualificados para los puestos que desempeñan y definen la vocación que motivó la elección de su carrera como un factor que a menudo justifica la precariedad.

La vivienda es el símbolo más evidente de la desigualdad generacional. El alquiler absorbe gran parte del salario y la compra es inalcanzable sin ayuda familiar. Algunos hablan de "pescadilla que se muerde la cola", ya que no pueden ahorrar mientras pagan alquiler, con lo que para eso deciden gastar lo poco que les resta. Los jóvenes mayores reclaman, además de la vivienda pública estable de los grupos de edad anteriores, políticas de largo plazo que vayan más allá de los "parches" o bonos coyunturales.

En el ámbito político, los más mayores muestran interés y conciencia, aunque con una fuerte desconfianza hacia la clase dirigente. Reconocen un auge de posiciones conservadoras y reaccionarias, especialmente entre hombres jóvenes, y atribuyen gran parte de la radicalización a las redes sociales. Aunque valoran los avances sociales respecto de otras generaciones como las de sus padres —igualdad, diversidad, feminismo—, temen la pérdida de derechos y el deterioro de la convivencia.

La familia se define como un pilar esencial y una fuente de arraigo, aunque en este tramo de edad se amplía su significado para incluir parejas, amigos o incluso mascotas. Formar una familia propia se asocia al logro de estabilidad económica y emocional; tener hijos se describe como un "bien de lujo". En cuanto al futuro, predomina la sensación de que su generación vivirá peor que la de sus padres, pero también la convicción de que su bienestar se medirá más por la tranquilidad y la autonomía que por la acumulación material.

Cuadro resumen 1. Análisis de los *focus groups* por tramos de edad

Bloques	18-21	22-23	24-26	27-29
1. Formación y empleo	·Teoría/práctica · Prácticas ·Título sin garantía	Teórica · Precaria · Máster obligatorio	Desfase · Prácticas clave · "Titulitis"	Sobrecualificación · Pensamiento crítico
2. Vivienda y emancipación	·Dependencia · Alquiler caro · Lejanía ·Independencia	·Precariedad · Alquiler inviable · Sin ahorro	·Vivienda inaccesible · Estrés · Falta de ayudas	·Alquiler asfixiante · Desigualdad · Vivienda pública
3. Política y radicalización	·Desinterés · Redes · Polarización	Desencanto · Odio en redes ·Conservadurismo	Apatía · Desafección · Falta de diálogo	Polarización · Progresismo crítico · Redes tóxicas
4. Familia	·Apoyo · Afecto · Proyecto futuro	Sostén · Retraso hijo · Vínculo fuerte	Refugio · Dependencia · Familia ampliada	Arraigo · "Familia elegida" · Hijos= lujo
5. Generaciones y futuro	Esperanza · Esfuerzo · Pesimismo estructural	·Miedo · Realismo · Fe en uno mismo	·Inestabilidad · Pérdida meritocracia · Gratitud	·Inseguridad · Diversidad · Éxito = estabilidad

5. Conclusiones

El análisis de los datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) correspondientes a 2024 y 2025 permite trazar un panorama claro sobre las percepciones, preocupaciones y actitudes de la juventud española (18-29 años) en torno a la situación económica, política y social del país.

1. En primer lugar, se constata que la vivienda se consolida como el principal problema percibido tanto por los jóvenes como por el conjunto de la población, alcanzando niveles de preocupación superiores al año anterior. Este resultado refleja la creciente dificultad de acceso al mercado inmobiliario y la sensación de precariedad habitacional, incluso entre jóvenes con niveles educativos medios o superiores. Los jóvenes, quienes asocian esta desigualdad con la precariedad laboral, el coste de la vivienda y las dificultades para la independencia económica. En el ámbito económico, los jóvenes también ponen de manifiesto una desconfianza estructural hacia el entorno económico y político, pese a una estabilidad subjetiva a nivel personal.
2. Las preferencias políticas de los jóvenes presentan una distribución heterogénea: en el conjunto del grupo (18-29 años) predomina una inclinación hacia la izquierda, especialmente hacia el PSOE, mientras que entre los más jóvenes (18-21 años) gana terreno la derecha, encabezada por VOX.
3. En cuanto a las expectativas vitales, más de la mitad de los jóvenes manifiestan su deseo de tener hijos, aunque este propósito se materializa en mayor medida entre quienes se encuentran en el tramo de 27 a 29 años.

El análisis longitudinal de la juventud española en las últimas tres décadas evidencia cambios significativos en educación, empleo, ideología y bienestar subjetivo.

1. Se observa un incremento sostenido en los niveles educativos, con un mayor peso de estudios superiores y casi desaparición de niveles básicos, reflejando la creciente valorización de la educación formal como herramienta de desarrollo personal y social.
2. En el ámbito económico y laboral, los jóvenes muestran una fuerte sensibilidad a los ciclos económicos: la crisis de 2008 y la pandemia de COVID-19 se asociaron con un empeoramiento notable de la percepción del bienestar y un aumento del desempleo, mientras que los datos más recientes indican recuperación y optimismo creciente. No obstante, persisten limitaciones estructurales, como la temporalidad laboral, bajos salarios y dificultades de acceso a la vivienda, que condicionan la emancipación.
3. En términos ideológicos, se aprecia un desplazamiento parcial hacia el centro-derecha y una homogeneización de las posiciones, acompañado de una mayor claridad y compromiso político.
4. Respecto a la emancipación y la vivienda, aunque casi la mitad de los jóvenes encuestados ya reside en su propio hogar, la mayoría expresa deseo de independencia, lo que evidencia la centralidad de este objetivo y las barreras económicas que lo dificultan.

En conjunto, los resultados muestran avances educativos y sociales, pero persisten desafíos estructurales y percepciones de incertidumbre, clave para comprender las dinámicas de la

juventud española. La triangulación de los resultados cuantitativos con los cualitativos permite reforzar y matizar las tendencias detectadas.

Los grupos foco confirman que la vivienda y la precariedad laboral son los principales factores que definen la autopercepción juvenil actual. A pesar de los avances educativos y tecnológicos, los jóvenes sienten que las oportunidades de estabilidad son más escasas que las de generaciones anteriores. El ideal meritocrático, que asocia esfuerzo y recompensa, se percibe erosionado: los titulados consideran que la educación ya no garantiza movilidad social ni un empleo digno, lo que alimenta sentimientos de frustración e incertidumbre.

Desde una perspectiva emocional y relacional, el estudio cualitativo revela una paradoja significativa: aunque la familia continúa siendo el principal soporte económico y afectivo, la emancipación se concibe como un objetivo lejano y condicionado por la situación económica. Los discursos reflejan la dependencia prolongada de la familia como estrategia de supervivencia ante la falta de políticas estructurales de vivienda y empleo juvenil. La familia, por tanto, se convierte simultáneamente en refugio y en barrera para la autonomía plena.

En cuanto a la dimensión política, los jóvenes muestran una conciencia crítica acompañada de desconfianza hacia las instituciones. Coinciden con los datos del CIS en la polarización ideológica y la pérdida de confianza en los partidos tradicionales. Sin embargo, los focus groups evidencian una politización alternativa: los jóvenes prefieren la acción social o digital frente a la militancia partidista, expresando una participación más fragmentada pero no necesariamente desinteresada. Este patrón sugiere una redefinición de la cultura política juvenil, más conectada con causas concretas (medio ambiente, igualdad, salud mental) que con estructuras partidistas.

Las expectativas de futuro se articulan en torno a dos ejes: la estabilidad y el bienestar personal. Si bien el tono general es de pesimismo estructural, los discursos muestran también resiliencia y confianza en la educación, la tecnología y la solidaridad como vías de mejora. La comparación con la generación de sus padres se traduce en un sentimiento de pérdida relativa —"viviremos peor, pero con más libertad"— que ilustra un cambio en los valores: del progreso material al bienestar emocional y la autonomía vital.

6. Discusión: valor añadido del estudio

El presente trabajo aporta un valor añadido sustantivo al panorama de investigaciones sobre juventud en España, tanto desde el punto de vista metodológico como desde el analítico. A diferencia de los estudios previos centrados en aproximaciones cuantitativas o en diagnósticos sectoriales (empleo, vivienda, participación), esta investigación ha integrado de forma sistemática el análisis longitudinal de los barómetros del CIS —cubriendo más de tres décadas de series históricas— con un trabajo de campo cualitativo contemporáneo. Esta combinación metodológica ha permitido observar simultáneamente la evolución de las percepciones sociales sobre la juventud y las autopercepciones de los propios jóvenes, ofreciendo una comprensión dinámica, contextual y comparativa del fenómeno.

En el plano empírico, el estudio amplía la perspectiva temporal de investigaciones recientes como las del Injuve (2024) o el Consejo de la Juventud de España (2023), que se centran en

mediciones coyunturales. La explotación longitudinal de las bases del CIS desde 1990 hasta 2025 permite identificar transformaciones estructurales en los valores, aspiraciones y percepciones juveniles, así como cambios en la forma en que la sociedad española ha representado a sus jóvenes. Este enfoque aporta una mirada de continuidad histórica que hasta ahora había sido fragmentaria o dispersa.

Desde un punto de vista cualitativo, el desarrollo de doce *focus groups* en tres universidades madrileñas constituye una aportación inédita al conocimiento de la autopercepción juvenil actual. Frente a los estudios de corte demoscópico o estadístico, los focus groups han permitido captar la dimensión simbólica y emocional de la vulnerabilidad juvenil, desvelando discursos sobre la precariedad, la incertidumbre y la redefinición del éxito vital que no emergen en los cuestionarios estructurados. En este sentido, el trabajo contribuye a la sociología comprensiva al poner en diálogo las condiciones objetivas de la juventud con sus narrativas subjetivas.

Asimismo, el estudio ofrece un enfoque territorialmente significativo al situar la Comunidad de Madrid como espacio de observación, representativo de la juventud urbana española. Esta decisión metodológica ha permitido conectar los resultados locales con los patrones nacionales, evidenciando la especificidad de un entorno caracterizado por altos niveles de competencia educativa, presión inmobiliaria y diversidad sociocultural.

El valor añadido también reside en la integración interpretativa entre ambas dimensiones del análisis. La triangulación entre los datos históricos y los discursos actuales permite verificar la persistencia de problemas estructurales —como la precariedad laboral o el acceso a la vivienda— y, al mismo tiempo, identificar nuevas formas de vulnerabilidad comunicativa, asociadas a la hiperconectividad, la exposición digital y la fatiga emocional. Esta mirada holística amplía el marco explicativo tradicional de la sociología juvenil, incorporando la dimensión afectiva y relacional como ejes de análisis.

Finalmente, el estudio contribuye a la formulación de recomendaciones útiles para el diseño de políticas públicas. Al vincular los indicadores estadísticos con los relatos personales, ofrece una base empírica sólida para reorientar las estrategias institucionales de empleo, vivienda y participación juvenil hacia un modelo más integral, que contemple no sólo la inserción económica sino también el bienestar subjetivo y la autonomía vital. En este sentido, las percepciones recogidas invitan a reconsiderar las políticas públicas de empleo, vivienda y participación, orientándolas no solo a la inserción económica, sino también al fortalecimiento de la autonomía y el bienestar subjetivo juvenil.

8. Limitaciones y futuras líneas del estudio

Las limitaciones del presente estudio tienen que ver en primer lugar con los datos analizados, tanto cuantitativos como cualitativos.

En relación con las bases del CIS, se enfocan lógicamente en el contexto español, por lo que los resultados poseen validez únicamente a nivel nacional o local y no pueden generalizarse a otros entornos socioculturales.

Las limitaciones prácticas sobre los datos estadísticos se relacionan con el uso de diferentes estudios del CIS para obtener una visión comparada de diversos ítems, medidos a través de preguntas específicas en el último año. En particular, los estudios correspondientes a 2024 y 2025 presentan información actualizada sobre el precio de la vivienda, aunque reflejan variaciones respecto a años anteriores, probablemente influenciadas por la relevancia mediática y política que este tema ha adquirido recientemente.

Por último, el análisis cuantitativo centrado en la población joven ha requerido una reorganización de los datos originales del CIS, ya que este organismo ofrece sus resultados en tramos de 18 a 24 años y 25 a 35 años. Para el presente estudio, fue necesario reagrupar y adaptar los datos con el fin de analizar de forma coherente el grupo de edad de 18 a 29 años, lo que puede introducir ciertas limitaciones comparativas en la interpretación de los resultados.

En relación con el corpus cualitativo, procedente de doce grupos de foco, fue necesario superar algunos obstáculos derivados de la organización de los mismos. Desde nuestra presencia en la universidad apelamos al interés de nuestros estudiantes, que en algunos casos no fueron suficientemente receptivos.

Al igual que los datos estadísticos, la exploración cualitativa presenta una limitación sociogeográfica. Todos los informantes estudian o han estudiado en universidades madrileñas y muchos de ellos son de la Comunidad de Madrid. Su percepción, por tanto, es la de alguien que vive o ha vivido en la capital, aunque en muchos casos se matiza con otras experiencias, ya que los integrantes de los grupos de foco proceden también de otros lugares de España.

Sugerimos como línea de investigación futura comparar los datos del CIS con las percepciones de la juventud en otros países de la Unión Europea, con el fin de identificar similitudes y diferencias en las preocupaciones y valoraciones sociales entre contextos nacionales. De este modo se podría mitigar además la limitación sociogeográfica antes señalada.

9. Bibliografía

Gutiérrez-Barbarrusa, V., Pozo-Cuevas, F., & Botía-Morillas, C. (2024). Jóvenes, empleo, mercado de trabajo y expectativas laborales, una aproximación cualitativa. *Trabajo, Persona, Derecho, Mercado*, (9), 75–93. https://doi.org/10.12795/TPDM.2024.i9.03

Blanco-Ruiz, M., & Martínez-Pastor, E. (2023). Romantic love, fidelity and happy endings: Perception of the reality TV show La isla de las tentaciones by Spanish young people | Amor romántico, fidelidad y happy endings: percepción del reality TV show *La isla de las tentaciones por la juventud española*. *Doxa Comunicacion*, *2023*(37). https://doi.org/10.31921/doxacom.n37a1747

Camblor, C. H., & Moral-Jiménez, M. (2024). Use of virtual social networks and its relationship with the perception of loneliness and social skills among Spanish young adults of generation Z and Y | Uso de las redes sociales virtuales, percepción de soledad y habilidades sociales en jóvenes adultos. *Acta Colombiana de Psicología*, *27*(1), 231–247. https://doi.org/10.14718/ACP.2024.27.1.13

Catalina-García, B., García-Jiménez, A., & Paniagua-Santamaría, P. (2021). Perception of online news consumption and young people related practices in the Community of Madrid (Spain) | Percepción del consumo de noticias en línea y de las prácticas relacionadas a ellas por parte de los jóvenes de la Comunidad de Madrid (España). *Cuadernos.Info, 50*, 22–44. https://doi.org/10.7764/cdi.50.27513

Centro Reina Sofía de FAD Juventud (2024). *Barómetro Juventud, Salud Y Bienestar 2023.* https://consaludmental.org/centro-documentacion/barometro-juventud-salud-bienestar-2023/

CIS (s.f). *Catálogo de estudios*. https://www.cis.es/catalogo-estudios/resultados-definidos/buscador-estudios

Consejo de la Juventud de España (2023). *Informe estatal*. https://www.cje.org/wpfd_file/informe-estatal-2/

Eurostat (2022). *Los jóvenes en Europa.* https://ec.europa.eu/eurostat/documents/4031688/15191320/KS-06-22-076-EN-N.pdf/7d72f828-9312-6378-a5e7-db564a0849cf?t=1666187936396

FECYT (2024). *Libro Blanco de las Unidades de Cultura Científica y de la Innovación (UCC+I).* https://www.fecyt.es/publicaciones/libro-blanco-de-las-unidades-de-cultura-cientifica-y-de-la-innovacion-ucci

García-Sánchez, E., García-Castro, J. D., Willis, G. B., & Rodríguez-Bailón, R. (2022). Perception of Economic Inequality in Everyday Life According to Political Ideology: A Study Involving Young People in Spain | Percepção da desigualdade econômica na vida cotidiana e ideologia política: estudo com jovens da Espanha | *Revista de Estudios Sociales, 79*, 2–21. https://doi.org/10.7440/res79.2022.01

Gundumogula, M. (2020). Importance of Focus Groups in Qualitative Research. *International Journal of Humanities and Social Science (IJHSS), 8* (11), pp.299-302. http://doi.org/10.24940/theijhss/2020/v8/i11/HS2011-082

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.

Injuve (2024). *Juventud en cifras 2024.* https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2024/12/jcifras2024_poblacion2023.pdf

Krueger, R. A. (1994). *Focus groups: A practical guide for applied research* (2nd ed.). Thousand Oaks, California: Sage Publications.

Larson, M. G. (2006). Descriptive statistics and graphical displays. *Circulation, 114*(1), 76-81. https://doi.org/10.1161/CIRCULATIONAHA.105.584474

López-Noguero, F., Gallardo-López, J. A., García-Lázaro, I., & Sevillano-Monje, V. (2024). Self-Perception of Young University Students About Their Leisure Time Before, During and After COVID-19. An Approach to the Spanish Context. *Italian Sociological Review, 14*(1), 1–27. https://doi.org/10.13136/isr.v14i1.713

Maravelakis, P. (2019). The use of statistics in social sciences. *Journal of Humanities and Applied Social Sciences, 1*(2), 87-97. https://doi.org/10.1108/JHASS-08-2019-0038

Ministerio de Trabajo (2024). *Informe Estatal del Mercado de Trabajo de los Jóvenes menores de 30 años.* https://www.sepe.es/HomeSepe/es/que-es-el-sepe/comunicacion-institucional/publicaciones/publicaciones-oficiales/listado-pub-mercado-trabajo/informe-mercadotrabajo-estatal-jovenes.html

Ortí, A. (1995). La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social. En J. M. Delgado, & J. Gutiérrez (coords.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales* (pp. 85-95). Síntesis Psicología.

Parlamento Europeo (2025). *Encuesta sobre Juventud del Eurobarómetro*. https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/3392

Radomir, L., Ciornea, R., Wang, H., Liu, Y., Ringle, C. M., & Sarstedt, M. (Eds.). (2023). *State of the art in partial least squares structural equation modeling (PLS-SEM): Methodological extensions and applications in the social sciences and beyond*. https://doi.org/10.1007/978-3-031-34589-0

SoledadES (2024). *Estudio sobre juventud y soledad no deseada en España.* https://www.soledades.es/estudios/estudio-sobre-juventud-y-soledad-no-deseada-en-espana

Weng, J., & Young, D. S. (2017). Some dimension reduction strategies for the analysis of survey data. *Journal of Big Data, 4,* 1-19. https://doi.org/10.1186/s40537-017-0103-6